

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 peseta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se cobra adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 11, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador

Condicionales.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 11, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fisher, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador

+

Cuarto Aniversario

La **HORA SANTA** que se celebrará en la consagrada Iglesia de la Caridad el próximo miércoles 13 del corriente mes, de diez á once de su mañana, se aplicará por el eterno descanso de

La Señora

Doña Rosalía Emilia Oliver

de Palacios

Su desconsolado esposo D. Andrés Palacios Gabarrón, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, ruegan á sus amigos una oración por el alma de la finada, y la asistencia á este acto religioso.

ceramente á los autores de tantos desaguisados, ateniéndonos al letrero que está en el frontispicio de la mansión señorial del Bloque:

«Odia el delito y compadece al delincuente».

Don Dalmacio froteado

Madrid 11-9 m.

Dicen de Tarrasa que se celebró el mitin jaimista.

Hablaron el célebre don Dalmacio y otros oradores.

Se les impidió celebrar la manifestación con banderas que tenían anunciada.

Al regresar los jaimistas para tomar el tren de Barcelona y pasar por el bosque, les hicieron tres disparos, incrustándose las balas en el coche que conducía á don Dalmacio y á los oradores, que resultaron ilusos.

Se ignora quiénes sean los autores.

Regatas infantiles

Ejercicios de entrenamiento

Ayer domingo dieron comienzo en el local del Real Club de Regatas, los ejercicios de entrenamiento de las tripulaciones infantiles que habrán de tomar parte en las regatas con las que se verifique la inauguración del suntuoso edificio que está levantando esta aristocrática sociedad deportiva, en el extremo del nuevo espigón de la dársena de botes.

Al acto asistieron los profesores de las Escuelas graduadas D. Miguel Barquero y D. Carlos Mogica y los alumnos de los grados "A" y "B", los cuales embarcaron en las canoas "Peral" y "Esaño", ejercitándose en sus faenas marineras que continuarán en días sucesivos.

El Secretario de La Liga Marítima y del Real Club de Regatas, don José Moncada Moreno, dirigió dichos ejercicios de entrenamiento, pronunciando luego á los infantiles breves frases, alentándoles en su entusiasmo por este sport tan conveniente á la infancia y tan útil, por despertar aficiones á las cosas del mar, contribuyendo á la obra patriótica que La Liga Marítima viene realizando en las escuelas de instrucción primaria, con la propaganda de las nociones de enseñanza naval elemental.

Después, repartió á los jóvenes escolares, ejemplares de libritos de asuntos

La envidia

Pasa altanero, erguido, rozagante,
de la innoble fusión el Ama Seca.
En sus labios dibújase una mueca
despreciativa, estúpida, cargante.

En los ojos, que inflama la codicia,
se vislumbra el dolor del bien ajeno.
Habla y destila hiel, odio y veneno;
hunde el puñal, y hundiéndolo, acaricia.

Lívido y tosco, su semblante expresa
la pasión de la envidia, que es tortura,
impotencia, rencor, rabia y desprecio.

A impulsos de su afán, muerde si besa,
y es tan graciosa su infantil locura
que al contrario mejor le llama necio.

Lauro Expósito.
(Flor natural de San Javier)
X. Y. Z.

Policados y condecorados

Madrid 11-9 m

El director general de comunicaciones ha recibido á los oficiales de telégrafo que han regresado del concurso celebrado en Turín.

Les ha felicitado.

Se les ha concedido la cruz de Carlos III y la encomienda de Isabel la Católica á los dos enviados que presidieron la comisión y la cruz de esta última orden á los restantes expedicionarios.

Desde Barcelona

Durante la semana última no hemos tenido alteraciones de orden público, pero en cambio, gentes "piadosas" han intentado quemar una iglesia y un convento rociando previamente sus puertas con petróleo.

Las autoridades trabajan para des-

El día 28 del corriente empezará á verse ante la Audiencia de esta ciudad la causa seguida contra el joven anarquista Francisco Jordán Gallegos, supuesto complicado en los sucesos terroristas que tan graves perjuicios han ocasionado á esta capital.

En poder del procesado se hallan varios cartuchos de dinamita, cuya procedencia no supo explicar, como tampoco pudo justificar á qué usos los destinaba.

En la época del hallazgo fué cuando más bombas explotaron en Barcelona. La vista de esta importante causa ha despertado gran curiosidad.

El Ministerio fiscal pide una severa pena para el acusado.

La defensa solicita la absolución.

A bordo del trasatlántico "Isla de Pánu" han llegado á este puerto los restos mortales del Coronel de Infantería

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas, completamente desembolsado

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

46 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: **HIJOS DE BORO**, Jabonerías 23 y 25 pl

Esto sucedió con nuestro querido amigo D. Julio Fojo: á pretexto de hacer economías, el Alcalde bloquista y los Concejales bloquistas, acordaron que don Julio Fojo quedase cesante: ¿era este señor el más antiguo del escalafón de su clase? ¿era el más moderno? ¿en qué se fundaba aquella *justicia*, digna y honrada determinación de los ecuanimes varones que iban á moralizar y que empezaban moralizando? ¿en qué no era amigo; y pensado y hecho: don Julio Fojo fué declarado cesante, entabló el correspondiente recurso de alzada contra ese acuerdo tan bloquista y el señor Gobernador civil de la Provincia ha revocado esa determinación de aquel Ayuntamiento, que compuesto de tres ó cuatro concejales, con su Alcalde correspondiente, sólo tenía por lema: *"Por la libertad"*. de hacer, su voluntad, vengando agravios, dando satisfacción á su odio concentrado y buscando de camino huecos para los amigos, y por Cartagena, bien entendido, que Cartagena solo la constituyen ellos, y que laborando por ellos y regenerándose ellos, laboran y trabajan por Cartagena.

Felicitemos muy cariñosamente á nuestro querido amigo D. Julio Fojo por el éxito obtenido en su justísima pretensión y compadezcámos muy sin-

Otra justa revocación

Todavía cojea la honrada, justa y razonable gestión de aquellos tres ó cuatro concejales bloquistas, que durante el tiempo que *por tres*, estuvieron aducidos del Ayuntamiento hicieron mangas y capirotes del sentido común y solo atendieron á satisfacer odios personales y á procurar que sus amigos se diesen un buen pienso á costa de la hacienda municipal.

Y espíritus nobles, levantados y altruistas, allí donde encontraban un empleado municipal que no era amigo, decretaban una cesantía; y con tan delicado criterio, cometieron toda clase de atropellos y buscaron á todo trance vengarse de los que no eran amigos y dar cabida á los desfalleci-

dos amigos, que cansados de luchar y faltos de fuerzas, necesitaban reponer estas en el sustancioso presupuesto municipal.

Esas cesantías, cuando dependían única y exclusivamente de la voluntad del Alcalde bloquista, eran decretadas en el acto y en el orden legal nada había que decir de ellas, por cuanto estaban dentro de las facultades de un Apolinario de mayor ó menor cuantía; pero cuando aquellos hombres que iban á regenerar la administración municipal, tropezaban con algún funcionario que no era amigo, y cuya cesantía no dependía del capricho del Alcalde ni del voto del Ayuntamiento, no se paraban en detalles y atropellaban por todo, pisoteaban la ley y buscaban satisfacción á su insano apetito de ruin venganza, haciendo mofa y escarnio de leyes y reglamentos; por algo eran bloquistas.

194 El Eco de Cartagena

No obstante su temperamento y su viciosa educación, agena por completo á la reserva que aconseja el pudor á las doncellas, se tiñó de carmín e rostro de la joven al pronunciar sus últimas palabras; y las personas que la oyeron, en su curiosidad fijaron sus miradas en Narváez, á quien no conocían, y á quien, misero esclavo, no esperaban aer dueño de la fortuna y gracias de la joven.

El aturrido esclavo se hallaba en el mayor de los conflictos: conservando en su oídola voz del viejo moro que hacía votos al cielo por la ventura de su amada hija, ante el vehemente amor de aquella joven y en presencia de extraños, se encontraba cohibido y no acertaba á responder. ¿Qué habría de hacer? Callar, para no desgastar el corazón de la niñez Estrella en aquellas momentos dolorosos.

Calló, pues, el esclavo, y á poco se marchó, ofreciendo volver luego que recabara de sus buenos señores la licencia.

¿Había sinceridad en la promesa?
No tardaremos en saberlo.

Luis de Narváez . . . ó Cartagena en 1600 197

las repetidas descargas de la arcabucería y el atropellado ruido que hacían las gentes de Antón Pica al bajar del Castillo por las calles contiguas á la suya, produjeron tal pánico en la medrosa D. Estefanía, que doña Catalina se alarmó. Fué presa la doncella de un desarreglo cerebral y llamaba á su padre á grandes gritos, asustada su madre hizo salir á sus criados para buscar á su marido, y como todos los sirvientes se apresuraron á salir, quedaron solas madre é hija con una vieja dueña y Zara, que en su aguda alicción por ver á sus señoras en aquel estado, extremaba su celo y se multiplicaba para ver de aliviarlas en la medida de sus fuerzas.

A poco, y antes que regresaran los criados, se gravó de tal modo D.ª Estefanía, que, llena de terror su madre, con un supremo estón gritó:

—¡El médico, llamar al médico, por Dios mi hija se muere! ¡Luis!...—continuó,—hijo mío, vé á llamar á Personal...

Zara salió corriendo de la Cámara.

Sabía que Luis Segado, no obstante su temprana edad, pues apenas contaba quince años, burló la vigilancia de su madre y armada de una espada que se ocultó debajo de la capa, había salido de la casa. Nadie, por consiguiente, más que ella podía llamar al médico, y apesar de su miedo salió á la calle presurosa, atravesó veloz el campo de San-

196 El Eco de Cartagena

entre el Concejo de Cartagena y el Cabildo Catedral. De que tenemos conocimiento, que la expresada casa se abría en el sitio que ocupa al presente la iglesia de San Miguel y el Asilo de la Inmaculada Concepción.

Cumpliendo como bueno, desde las ocho de la mañana del día en que tuvo lugar la insurrección, Ba totoné Segado se encontraba en la plaza del Concejo con sus amigos y sus deudos, aguardando los órdenes del Alcalde mayor para ceñirse la armadura, que con su palafren hizo llevar por sus criados á la plaza de armas del Ayuntamiento.

Su esposa D.ª Catalina era dama noble y distinguida, de corazón valiente y de un espíritu sereno pero como su hija D.ª Estefanía, de solo quince años, era muy pusilánime y se hallaba además en ese período de transición en el cual las doncellas corren un gran peligro, bastándoles un sacudimiento moral para que se constriña el libre curso de su vitalidad normal y den al traste con su salud, la noble D.ª Catalina se hallaba agitada y llena de temores por los sucesos que se preparaban.

A las diez de la mañana el estampido del cañón,

gua, al S. y al O. por la parte posterior de las casas de la acera E. de la Calle Mayor y N. de la de Cuatro Santos, y al E. por la calle Jara y Carrerón del Campo. En medio de aquel espacio y en una pequeña parte del terreno ocupado por la iglesia parroquial, se alzaba la pequeña ermita de Nuestra Señora de Gracia.